

30 Julio 78.

19946

# GOTAS DE ROCÍO.

DOLORAS, FÁBULAS Y POESÍAS VARIAS.

POR

Desiderio Viela Jimenez de Novallas.



GUADALAJARA

Establecimiento Tipográfico Provincial.

1878.

L47 - 8496

GOTAS  
DE ROCIO.

Residencia de S. M. el Rey en Madrid.



Imprenta de S. M. el Rey en Madrid.  
1878.



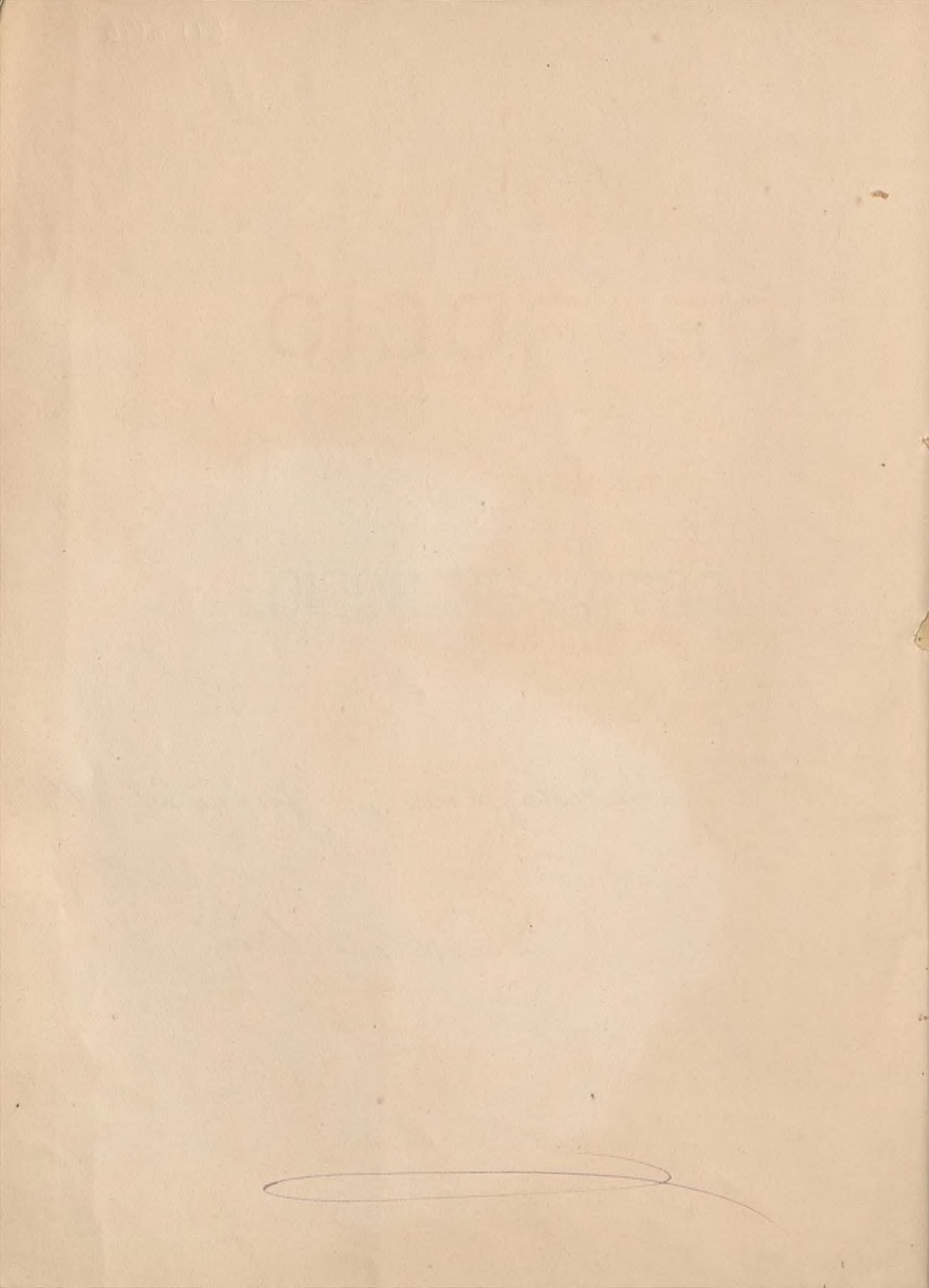
6478496

62-6-11

GOTAS DE ROCÍO.

Guadalajara y Julio 22 - 1878

Desiderio Vich



GOTAS  
DE ROCÍO.



DOLORAS, FÁBULAS Y POESÍAS VARIAS,

POR

DESIDERIO VIELA JIMENEZ DE NOVALLAS.

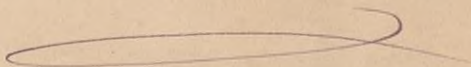


GUADALAJARA:



Establecimiento Tipográfico Provincial.

1878.





Ref. p. 245. lib. 20

Esta obra es propiedad del autor, y nadie sin su permiso podrá reimprimirla.

Á LAS SIMPÁTICAS NIÑAS

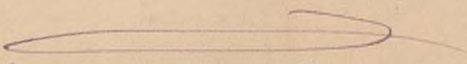
DEL

*Excmo. Sr. Marqués de Valembros;*

*Señoritas Carmen y María Laros.*

*Dedica esta obrita, en testimonio de amor á  
la juventud,*

EL AUTOR.



*[Handwritten signature]*



## À los lectores.

---


No voy á escribir un Prólogo ni mucho menos: quiero tan solo decir cuatro palabras para que se me juzgue con indulgencia.

Cuando formé el propósito de publicar una coleccion de Doloras y Fábulas que pudieran servir, no solamente de deleite para los hombres, sino tambien para instruccion de los niños, quise saber el juicio imparcial de algunos literatos eminentes acerca de mis humildes composiciones, y al efecto, remití al Sr. D. Ramon Campoamor y al M. I. Sr. Rector de la Universidad de Zaragoza, varias Fábulas y Doloras que merecieron de ambos, frases de elogio, tan benévolas como inmerecidas.

El Sr. Director de Beneficencia, despues de darme algunos consejos que aprecio en lo mucho que valen, me escribía: «continúe V. por la senda que se ha trazado, amigo mio, y *no se olvide de que no se hace todo en un dia.*»

Esta verdad tan clara, que por lo sabida se ha hecho vulgar, me pone al abrigo de la crítica exigente, que solo debe mirar mi obrita como un modesto ensayo del género que tantas y tan grandes dificultades encierra indudablemente.

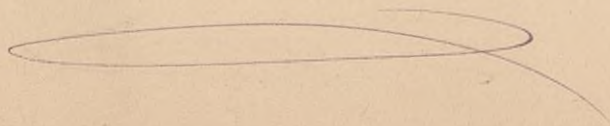
Vosotros, mis queridos lectores, quisierais que todas las composiciones fueran dignas de vuestra ilustracion: que el tiempo que invertís en leerlas, no fuera tiempo perdido, etc., etc, lo comprendo perfetamente, pero me permitireis al menos vindicarme diciéndoos: «*no os olvideis de que no se hace todo en un dia*» como muy oportunamente me recordó el autor eminente de «Los Pequeños Poemas.»





DOLORAS.





## ESCENAS DE UNA VIDA.

En la muerte de S. M. Doña Mercedes de Orleans.

### I.

LA JUVENTUD:—Aquí tienes  
mi predilecta, Virtud.

LA VIRTUD:—Daré mis bienes  
á esa niña, Juventud.

—No la abandone tu amparo.

—Siempre velaré por ella.

—Sé tú en el mundo su faro:

(Dios mio! ¿si será bella?)

### II.

LA HERMOSURA:—De mi encanto  
tendrá la envidiada palma.

LA MODESTIA:—Y entre tanto  
yo cuidaré de su alma.

—Haz muy dichosa su vida.

—Conseguirlo así confío.

—No en vano es tu protegida:

(¿si será Reina? Dios mio!)

III.

LA MAGESTAD:—Te daré  
mi corona, bella jóven.

LA HUMILDAD:—Yo velaré  
porque su virtud no roben.

—Que contra el orgullo luche.

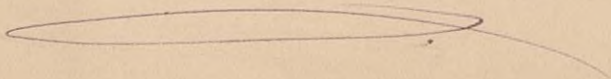
—La tornaré valerosa.

—Que tus consejos escuche:

(Dios mio! ¿será dichosa?)

IV.

LA MUERTE:—(*En la soledad  
oculta, á la Juventud,  
Hermosura y Magestad,  
sepulta en un ataud  
y dice á la VIDA:*) Ella  
existe aun, no lo dudes:  
murió, sí, la Reina bella,  
pero viven sus virtudes.



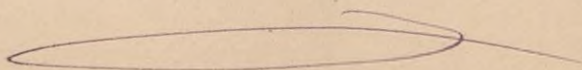


## LA PLUMA Y LA TINTA.

---

Dijo la Pluma á la Tinta:  
—Yo soy precioso instrumento  
que transforma al pensamiento  
en un carácter real:  
tú... mi compañera amada  
cuyo mérito sublime,  
en blanco papel imprime  
la creacion ideal.

Mi utilidad reconozco;  
sin embargo, no me engrio,  
porque mi gran poderío  
nada sería sin tí:  
pero no te enorgullezcas  
al saber que me das vida,  
porque al fin, Tinta querida,  
nada serías sin mí.



## LÁGRIMAS Y SONRISAS.


~~~~~

Leonor, hermosa niña de quince años,  
loca entre los placeres se engolfaba;  
y al tocar ¡infeliz! los desengaños  
á su querido padre preguntaba:

—¿Por qué, miéntras yo lloro, te sonries  
con una indiferencia tan marcada  
y cuándo estoy alegre no te ries  
y sí, terrible, anublas tu mirada?

—Hija.... porque tus lágrimas me indican  
que no corre peligro tu inocencia  
ó tambien, si has pecado, significan  
que haces de tu delito penitencia.

Pero de tu sonrisa solo infiero  
que has dado rienda suelta á tu albedrío...  
y por eso, Leonor, yo que te quiero  
lloro si ries, y si lloras río.





LA NIÑA MORIBUNDA.

~~~~~

—Madre mía.... ¿por qué tu semblante  
se cubre de lágrimas  
al decirme que pronto irá al cielo  
mi inocente ánima?

¿No está allí ese buen Dios que me dices  
y su Madre santa?  
¿no es la vida en aquellas mansiones  
feliz.... y muy larga....?

Me aconsejas que muera tranquila,  
pues pronto tu alma  
volará á las regiones eternas  
con tu hija adorada.

Yo me siento morir, madre mía,  
y al verte apenada  
tengo miedo á la muerte.... y me muero!  
me muero.... y me matas!

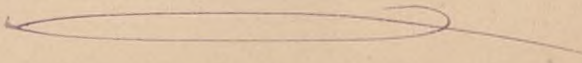
.....

Y la madre que en llanto deshecha  
aquesto escuchaba,

—Ya no lloro, ¡hija mía! la dijo.

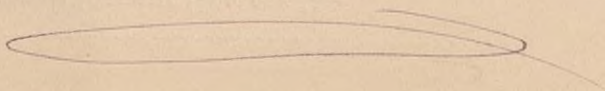
—¡Gracias, madre, gracias!

.....





A los pocos instantes, oyóse  
una carcajada,  
cuyos ecos terribles, mataron  
á la niña infeliz que espiraba.

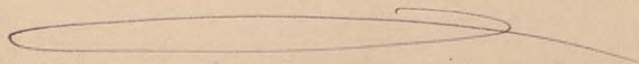


LA MALA CONDICION.

---

Un hambriento limosna mendigaba  
siguiendo el carruaje de D. Bruno,  
y el magnate opulento contestaba:  
—¡Que perdone por Dios el importuno!

Al volver la berlina, recogian  
las gentes un cadáver frío y yerto,  
y oír pudo D. Bruno que decían:  
—¿Quién puede adivinar de qué habrá muerto?



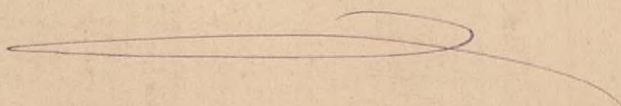


## LOS DOS EXTREMOS.



Cuando el hombre al mundo viene  
está igualmente distante  
del no existir,  
como en el fatal instante  
en que su vida detiene  
para morir.

Y los meses, días y años  
después de nacer vivimos  
sin sospechar,  
que allí de donde vinimos  
á tocar los desengaños  
vamos á dar.



## LA MUERTE Y LA VIDA.

~~~~~

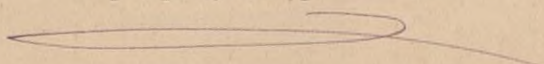
Lloraba una pobre anciana  
dolorida, inconsolable,  
la pérdida irreparable  
de un nieto, joven aún;  
á quien los horribles crímenes  
que iban su alma afeando,  
le fueron precipitando  
en el fúnebre ataud.

Pero en el fatal momento  
de abandonar este mundo,  
exclamaba el moribundo  
con desfallecida voz:

—¡Señor, Señor, me arrepiento  
de lo mucho que he pecado!  
¡ahora que vuelvo á tu lado  
dáme tu perdon, Señor!

Y la abuela entre sollozos  
con acento conmovido:

—¡Lloro por lo que ha vivido!  
(Murmuraba la infeliz)  
¡Lloro por los largos días  
que en el crimen ha empleado!  
¡No le lloro inanimado  
porque ya sé que es feliz!





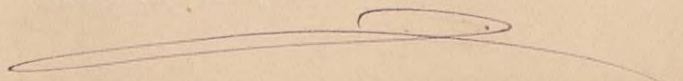
AMOR IMPRUDENTE.

~~~~~

Un Jilguero inocente  
guardaba un nido,  
y entre plumas y pajas  
dos pajaritos,  
á los que el ave  
amaba con afecto  
puro, inefable.

Temió que vil milano  
les acechára  
y con terrible pico  
los devorára;  
¡dolor inmenso,  
que heriría de muerte  
su amante pecho!

Por evitar la cuita  
cubrió á sus hijos  
con hojas y algodones....  
¡noble cariño!  
al otro día  
no los mató el milano  
sino.... la asfixia.



## DOS CORONAS.



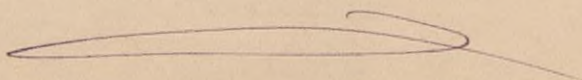
### I.

Ví una magnífica corona  
hecha de aurífero metal,  
orgullosa cubriendo la zona  
de una triste mansion sepulcral.  
Ricos esmaltes la enriquecen,  
orlan sus hojas perlas mil;  
el zafir y rubí fosforecen  
entre nácar, coral y marfil.

El orgullo en aquel sitio  
colocó tal atributo,  
representacion de luto....,  
representacion no más....  
Sobre el helado sarcófago  
ni una lágrima se posa  
ni plegaria cariñosa  
se oye en su redor jamás.

### II.

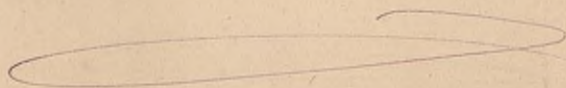
Al acercarme á una espesura  
ví otra corona de laurel  
en humilde y feraz sepultura





escondida entre fresco vergel.  
Las siemprevivas y azucenas  
esparcen grato y suave olor,  
que las auras ligeras, serenas,  
llevarán á ofrecer al Señor.

Una madre ó una hermana,  
postrado el rostro en el suelo,  
elevan preces al cielo  
en suplicante oracion.  
Y el alma de las que oran  
se confunde en un momento  
con el cuerpo sin aliento  
que reposa en el panteon.



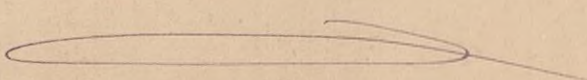
## EL NITRATO DE PLATA.

---

Un Farmacéutico  
noble y honrado,  
tomó un criado  
llamado Andrés,  
en quien á poco  
de su servicio  
se notó un vicio  
feo y soez.

Tantas mentiras  
enjaretaba,  
que no dejaba  
tiempo á dudar;  
y sus señores  
que tal supieron  
no le quisieron  
siquiera hablar.

Así que el Químico,  
hombre virtuoso,  
al mentiroso  
de casa echó:  
pero el malvado  
cuando salía





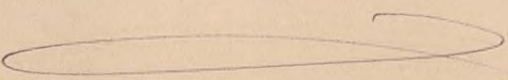
así decía:

—¡Sois un ladrón!

Varios vecinos  
que a questo oyeron  
lo repitieron  
por la ciudad:  
y desde entónces  
nadie, ¡oh desgracia!  
á la Farmacia  
vino á comprar.

Pasó algun tiempo,  
cuando una tarde  
haciendo alarde  
de compuncion,  
vino á la casa  
que hubo perdido  
el atrevido  
calumniador.

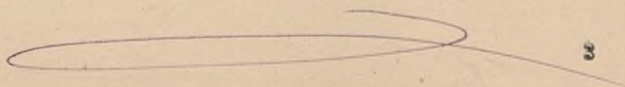
Entonce el dueño  
cogió la mano  
del ruin villano  
diciendo así:  
—¿Ves lo que escribo,  
criado ingrato,  
con el Nitrato  
de plata? ¡dí!



Y el ignorante  
dijo:—Yó? nada!  
Pero manchada  
su mano vió,  
cuando un minuto  
hubo pasado  
y en ella dado  
la luz del sol.

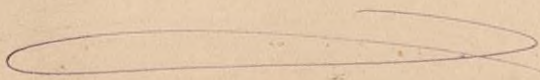
Aquellas letras  
borrar pretende  
porque le ofende  
recuerdo cruel;  
pero no queda  
su mano blanca  
si no se arranca  
tambien la piel.

Dijole el amo:  
—Sufre la mengua  
que así tu lengua  
manchó mi honor!  
Y el embustero  
leyó humillado  
este dictado:  
«Calumniador.»

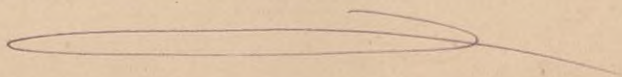




*[Faint, illegible text or markings]*

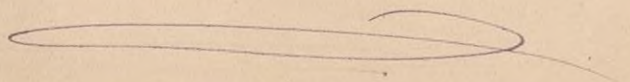


FÁBULAS.





2A. 116A7

A handwritten signature or scribble in dark ink, consisting of a long horizontal stroke with a loop at the end.

## EL PERRO INGENIOSO.

~~~~~

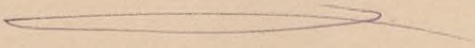
Temiendo los asaltos que una zorra  
de cuando en cuando daba al gallinero,  
un labrador astuto, con cautela  
en el sitio de entrada puso un cepo.

Para más incitar á la ladrona  
colocó encima dél un gallo muerto  
y al olorcillo grato que exhalaba  
acudió un Can, ¡magnífico sabueso!

—Tate! (dijose el Perro al ver la víctima:)  
un difunto, en la casa, de este género  
sin que el amo se apreste diligente  
á dar honrosa sepultura al muerto,

me dá muy mala espina: es necesario  
que reconozca el campo lo primero.  
O mucho me equivoco, ó este gallo  
de mano airada y entendida ha muerto,

segun ciertas señales que distingo  
en ese cárdeno é inflamado cuello.  
Si así como discurro ha sucedido  
¡por qué causa en tal sitio ha sido expuesto?



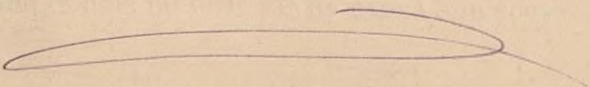


La tierra removida me demuestra  
que aquí hay gato encerrado y gallo muerto.  
Y si nó ¿á qué fin viene ofrecer víctimas  
que abandonan al cabo sin sepelio?

.....

Así pensaba taciturno y grave  
á la vista del gallo el noble Perro,  
y arrojando una piedra con fiereza  
sobre donde escondido estaba el cepo,  
éste saltó con furia, mientras tanto  
que repuesto del susto el buen canelo,  
poniendo el gallo muerto á buen recaudo  
huyó con él, diciendo en estos términos:

*Nadie se precipite si desea  
evitar del engaño los efectos.*




LAS DOS NUBES.

---

Cargada una Nube  
de fluido eléctrico  
cruzaba el espacio  
á merced del viento.

Tan pronto marchaba  
con hórrido estruendo,  
del Sur hácia el Norte  
bramando y rugiendo,  
como revolviáse  
formando tremendos  
celages negruzcos  
hácia el lado opuesto,  
llenando de pánico  
al humano género.  
De pronto aparece  
sobre el rojo cielo  
otra espesa Nube  
cual si del Averno  
Satán la arrojase  
con bárbaro estruendo.





Que ruido! que furia!  
que nieblas! qué viento!  
De pronto ambas Nubes  
véense allá.... á lo lejos:

deponen su ira,  
suavizan su empeño  
y ven que es su fluido  
de diverso género.

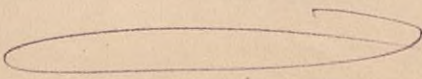
¡Excelente idea!  
¡Sublime deseo,  
les viene á la mente!  
Feliz pensamiento!

Corren á abrazarse  
cruzando el etéreo  
espacio, y en ósculo  
tremebundo, inmenso,

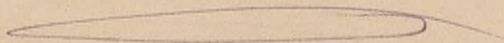
sellaron el pacto,  
y en paz recorrieron  
como dos hermanas  
el hermoso cielo.

Un vivo relámpago  
que á mil dejó ciegos,  
sirvió de testigo  
á este abrazo eterno.

*Si hay dos enemigos  
que leyeren esto,*



*se acuerden si quieren  
del fluido eléctrico,  
que siendo en las nubes  
de distinto género,  
se atrae mutuamente  
como dice el cuento.*

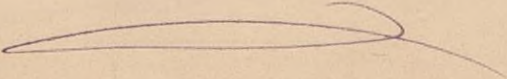


LA CIGARRA.

~~~~~

De un elevado arbusto  
en las floridas ramas,  
orgullosa y altiva  
había una Cigarra.

Armaba tal escándalo,  
tan horrible algazara  
con el continuo roce  
de sus malditas alas,  
que no había quedado  
en toda la comarca,  
un pájaro siquiera  
que paciente escuchára  
notas tan disonantes,  
armonía tan rara.  
Tanto mas engreida  
cuanto ménos laureada,  
siguió el horrible cántico  
con furia endemoniada  
sin tregua ni descanso  
la noche y la mañana.





La diligente alondra  
de su virtud en alas,  
elevóse hasta el cielo  
para dar á Dios gracias

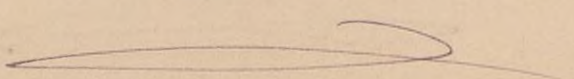
con trinos melodiosos  
cantándole alabanzas,  
por haber conservado  
su vida sin desgracia.

Pero ¡ay! el cigarreo  
de la inmunda alimaña  
turbó del ave humilde  
la oracion cotidiana.

La alondra descendiendo  
cual exalacion rápida,  
dijo al inoportuno  
insecto, estas palabras:

—¿Por qué con tal rüido  
aturdes la comarca  
si no logras que un pájaro  
escuche tu algazara?

El ruiseñor nocturno  
cansado de tus arias,  
se esconde amedrentado  
en la verde enramada,  
y allí en dulce jolgorio  
á sus amores canta.



Entre el follage arrulla  
la tórtola cuitada

léjos del cigarreo  
que producen tus alas,  
y yo me elevo al cielo  
buscando dulce calma

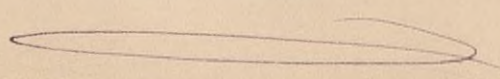
que muy dificilmente  
cerca de tí se halla.  
¿No vés que no te escuchan  
más que las pobres plantas

y eso porque no pueden  
huir á otra comarca?—  
Y así á la pobre alondra  
contestó la Cigarra:

—El rui señor se esconde  
porque teme que haya  
otro que con más arte  
pulse la débil arpa:

La tórtola se oculta  
porque con su garganta  
no arrulla dulcemente  
y hay mil que la aventajan.

Tú te elevas al aire  
para ensayar tus árias,  
porque no hay acá abajo  
quien escuche con calma





tus trinos infernales.  
tus notas endiabladas.  
Yo, atrevida, orgullosa,  
serena, hábil, impávida,

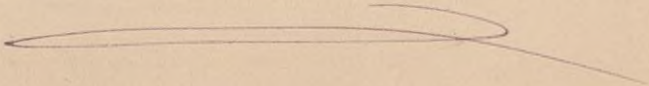
desafío sin miedo  
á la crítica insana,  
á pájaros é insectos,  
solamente fundada

en mi mérito y arte.  
¿Ves toda la retáhila  
de músicos, danzantes  
y demás gente vaga

cómo evitan mi reto?  
¿Ves cómo me declaran  
única vencedora  
en toda la comarca?

.....

*Si hay orador que viere,  
al explicar sus pláticas,  
marcharse los oyentes  
con la cabeza baja,  
pregunte á su conciencia  
de tal fuga la causa,  
y evite presunciones  
que tanto y tanto dañan.*

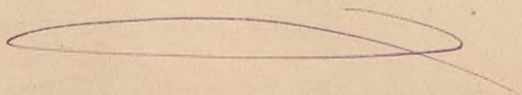




## EL GATO ESCALDADO.



Un Gato, cocinero por costumbre,  
en agua hirviendo dióse un buen remojo,  
y creyendo vengar tal pesadumbre  
cogió un gran badilon, y con arrojo  
de un golpe agua y puchero echó á la lumbre,  
que rechazó las gotas sobre un ojo  
del misero *Mistigris*. Enseñanza:  
*Es mala consejera la venganza.*



LA CONFESION.

~~~~~

—Ola, Perico,  
muy buenos días!

—¿Qué me querias?

—Escúchame:  
tiene mi abuela  
muy guardaditos  
unos bollitos...  
¡buenos á fé!

—¿Y qué con eso?

—Que de ti espero...

—Chico, no quiero.

—Ya quiero yo.

—¡Verás qué ricos!  
se los quitamos  
y al cuerpo: ¡vamos!

—No quiero, no.

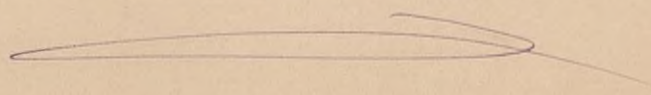
—¡No seas bobo!

—Voy á la escuela.

—Son de mi abuela.

—Bien: y ¿eso qué?

—Eso no es tuyo.





—¡Vaya! si es suyo  
mio es tambien.

—Si es como dices...

—¡No ha de ser tonto!

vayamos pronto:

¡verás, verás...!

tienen un lustre...

parecen de oro...

—Si así es, Teodoro,

vamos allá.

—¿Temes acaso?

—Si lo supieran...

y si nos vieran...

—¿Quién? ¡necio! ¡cá!

—Tanto te empeñas...

—Mira, partamos,

quieres?

—Bien; vamos.

—¿Oyes? din! dan!

.....

—¿Sabes á qué tocan?

—No sé, chico, ¡ah ya!

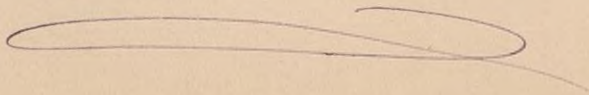
no sabes que el maestro

nos dijo....

—Es verdad:

que íbamos los chicos

hoy á confesar.





Y que ricos ¡bollos!  
lástima me dan:  
pero si es tan raro  
el Padre Fabian  
que por fruslerías  
de esta calidad,  
me dá algunas veces  
mucho en que pensar.

—Si no hubiera sido  
por eso ¡pues ya!  
los bollos estaban  
en la eternidad.

.....  
—Ya te has confesado:

—Sí: y tu?

—Tambien: ¡bah!  
ya no quiero bollos  
me voy á rezar.

—Tampoco yo, chico,  
que el Padre Fabian  
por la intencion sola  
lo ha llevado á mal:  
¿qué seria entonces  
por la realidad?

*Ya no quiero bollos  
me voy á rezar.*

## EL PÁJARO Y EL PEZ.



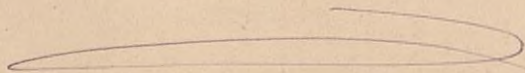
Proyectaron un Pez y un Pajarillo  
cambiar de habitacion por solo un dia:  
el Pájaro en las aguas viviría  
y en la region del aire el Pececillo.

—De tu argentina voz me maravillo!  
el Pez al Pájaro con pasion decía,  
miéntras éste asimismo repetía:

—Y yo de tus escamas y tu brillo.

Cambiaron de vivienda, y ¡suerte insana!  
á entrambos sorprendió crüel la muerte  
en su edad mas risueña y mas temprana.

La desgracia fatal al punto advierte  
y entre el aire y el agua diz la rana:  
*Por no vivir contentos con su suerte.*

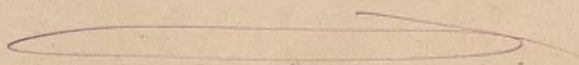




## LOS DOS AUTORES.



Del conocido autor Don Telesforo  
(y eso que estaban de aforismos llenos)  
vendiendo libros Juan, se hizo de oro:  
y Don Fulano con sus libros buenos  
no tiene una peseta el pobre hombre.  
*¿Quién puede mas, el mérito ó el nombre?*

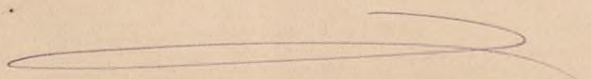


EL ECO.

Un dia preguntó Don Juan á su hijo  
si sabia decirle qué era ciencia,  
y éste le contestó: —Segun colijo  
el arte de quitarme la paciencia.

—Tiene esto muchos pares de bemoles!  
—Es que en sus laberintos yo me aburro!  
Tornó el eco la voz é interrumpióles  
dejando á ambos pásmados-«Burro! Burro!»

*¡Cuantas veces el eco misterioso  
sabe mas que la voz que lo produce,  
y cuantas el ingenio cavernoso  
cual inspirado pensamiento luce!*





## EL POETA HAMBRIENTO.


~~~~~

Hallábase un pedante literato  
en el mayor apuro imaginable  
acariciando el lomo de su gato,  
creyendo el miserable  
que á su triste destino  
podría hacer atrás el ruin felino.

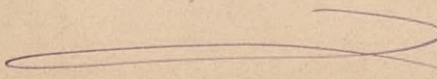
Y lo peor de todo  
era que no comía en cuatro dias,  
ni esperanzas, de modo  
que si con sus agudas picardías  
no procuraba mitigar el hambre,  
se iba á quedar al fin como un alambre.

En tan crítico lance  
se acordó el literato de un pariente  
que otra vez de un percance  
lo libertó clemente:  
la idea de su mente no se aparta,  
cogió la pluma y escribió esta carta.

«Si albergas en lo recóndito  
de tu cavidad torácica  
un impresionable órgano

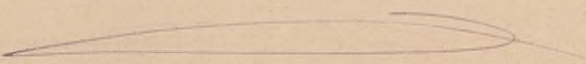


y en él, una viril ánima,  
no verás con calma estóica  
ni con sonrisa sarcástica  
á un desheredado prójimo  
que vá á mendigar tus dádivas,  
bañando las tristes súplicas  
con el agua de sus lágrimas.  
Con necesidad famélica  
mi péñola semi-estática  
corre sobre el papel álbeo  
endilgándote esta plática  
que has de leer ¡voto al chápiro!  
en gracia á sus frases mágicas.  
Ay! si el desgraciado Tántalo  
viera mi existencia trágica,  
prefiriera sus anhélitos  
á mis penas y á mis lástimas.  
Yo he ascendido á la cúspide  
á do no suben las águilas,  
ni el resplandor del relámpago,  
ni de Faeton viva ráfaga.  
Yo en virtud de mis paráfrasis  
y de mis bellas metáforas,  
he llegado hasta el empireo  
de la gloria numismática.  
Yo he escedido á Melpémone  
en sus poéticas cántigas,  
y á mil nombrados filósofos





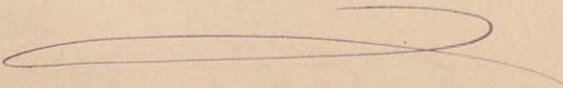
que de la escuela escolástica  
solían llamarse príncipes,  
vencí con lógica clásica.  
No encontré igual en Retórica,  
ni antagonista en Botánica,  
ni tuve rival en Clínica  
ni superior en Heráldica.  
Nadé en auríferos cráteres:  
aplastaba con mis dádivas  
y rechazaba por fútiles  
rubís, záfiro y ágatas.  
Juzga, pariente simpático,  
á esta dichosa crisálida  
cuando los hados de súbito  
la dejaron semi-escuálida,  
viniendo al horrible Dédalo  
de necesidades ábregas  
en que te escribí esta epístola  
para mendigar tus lástimas.  
Considera mi pretérito  
que pasó con furia rápida,  
y vé cuan horrible antítesis,  
cuan diferentes anáforas  
hay entre el primer dilúculo  
de mi vida epigramática,  
y el desenlace dramático  
de mis penas y farándulas.  
Hoy me devoran las úlceras



del hambre, no tengo sábanas:  
si vivo es por las hipótesis  
de las fortunas asiáticas.  
Por eso en estilo lúgubre  
me atrevo á sondear tu ánima,  
para que destine un óbolo  
á mi ruego, y sea la áncora  
que saque del hondo Tártaro  
á este tu infelice—*Trápala.*»

La carta llegó pronto á su destino  
y al no entender su primo ni una jota,  
en creerla convino  
una alegre chacota,  
y aunque hubiera al poeta socorrido,  
nuestro hombre no se dió por entendido.

Al hambre resistió con entereza  
el pobre literato,  
hasta que su trivial naturaleza  
le hizo caer difunto sobre el gato:  
*consecuencia tardía*  
*de no escribir la carta cual debía.*



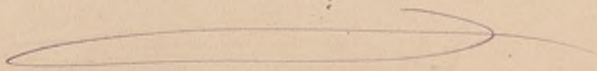


## LA MÁQUINA ELÉCTRICA.

---

Fué á tocar una niña descuidada  
una Máquina eléctrica cargada,  
y de la chispa, la impresion y el ruido  
dejaron á la pobre sin sentido.

Su hermano que la vió, dijo *ipso facto*:  
—*Si tendría los ojos en el tacto!*



## LA DALIA Y LA VIOLETA.

A mi querida tía, la Señorita S. J. de K.

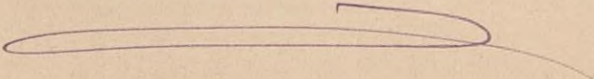
En un rincón poblado de verdura  
vivía una Violeta pudorosa,  
y muy cerca de allí, la Dalia hermosa  
disfrutaba del aura la frescura.

La tímida Violeta, avergonzada,  
ocultaba entre el césped su corola,  
y bella la otra flor como ella sola  
hasta el cielo se erguía entusiasmada.

—¿Qué gozas tu del mundo, amiga mía?  
(la orgullosa á la humilde preguntaba:)  
la rosa sus espinas en tí clava:  
te roba el girasol tu gallardía:

se confunden tus pétalos bellisimos  
con la hojarasca vil que te sofoca,  
y el menor ser viviente que te toca  
te hace sufrir dolores agudisimos.

¿No ves como yo estiando mis verdores,  
mi fuerte tallo elevo á gran altura,



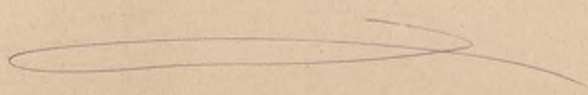


y admirando los hombres mi hermosura,  
no se desdeñan de coger mis flores?

—Bien con mi suerte estoy, Dalia querida,  
pues mientras de tu altura haces alarde  
un huracan, quizas en esta tarde,  
tronche los tallos de tu hermosa vida.

Y cuando el viento no, si un hombre acaso  
te encuentra en su camino..... ¡pobre rosa!  
entre sus manos hallarás la fosa  
en tanto que feliz mi vida paso.

.....  
Esto habló la Violeta y esto dijo  
cuando Favonio y Euro amenazaron,  
y con furor la Dalia destrozaron....  
*¡Triste castigo de su afan prolijo!*



EL DIAMANTE Y LA CERA.



Un Diamante disputando  
con una bola de Cera

dijo así:

—Eres un cuerpo tan blando  
que si te oprime cualquiera....

¡ay de tí!

La Cera dijo al Diamante:

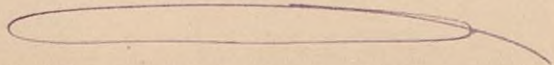
—Y tu tan frágil te crias

que al chocar,

te haces polvo en un instante:

*¿por qué hablas, si tu tenías*

*qué callar?*





LA DALIA Y EL CLAVEL.

---

Una Dalia y un Clavel  
disputaban cierto día,  
sobre cual de ellos tenía  
más mérito en el vergel.

Aquella en tono orgulloso  
diz: —Soy bella, pura y alta!  
Y el Clavel: —Todo me falta  
para ser alto y hermoso!

Este diálogo que oyó  
dijoles una paloma:  
—*Y el Clavel despide aroma  
mientras que la Dalia no.*

## LOS ENTRETENIMIENTOS.

~~~~~

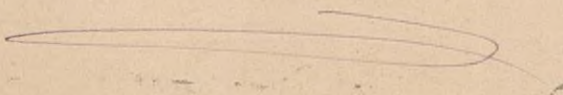
Por matar el rato  
pintaba Julian,  
y Luis todo el tiempo  
pasaba en jugar.

Aquel hizo un cuadro  
muy original,  
y con su producto  
se pudo curar

Luisito que un día  
al ir á saltar,  
se dió en la cabeza  
un golpe mortal.

.....

*Hay juegos que prestan  
gran utilidad,  
mientras otros solo  
disgustos nos dan.*





DOS LECTORES.



Quiso una Cigarra  
recitar un cántico  
que en muy buenos versos  
hizo un literato,

y con este objeto  
fueron invitados  
un loro, un gilguero,  
y un lindo Canario.

Principió el insecto  
en tono muy bajo  
á leer los versos,  
y aun no comenzados,

gritó el auditorio:  
—Más alto! ¡ más alto!

A mares sudaba  
el buen literato

viendo interrumpidos  
sus endecasílabos  
por las justas quejas  
de los convidados.

A large, decorative flourish or signature mark at the bottom of the page, consisting of a long, sweeping horizontal line that curves upwards at both ends, resembling a stylized 'S' or a flourish.

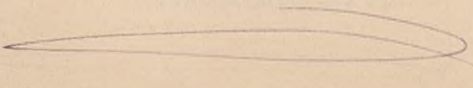
La Cigarra entonces  
gritó tanto y tanto,  
que el público dice:  
—¡Que lea más bajo!

Un asno que todo  
lo estaba escuchando,  
esclamó: —Señores!  
los versos son malos:  
que lea estos míos  
el señor Canario,  
y en voz alta ó baja  
habrán de gustaros.

Con vez argentina  
leyólos el pájaro,  
y aunque eran los versos  
peores que malos,  
el público á una  
gritó:—¡Brabo, brabo!

.....

*¡Cuan cierto es que algunos  
leen destrozando  
lo que tiene mérito,  
y por el contrario,  
otros á lo pésimo  
digno hacen de lauro!*





## LA SOBERBIA.

~~~~~

A un árbol subió Julian  
confiado en su pericia,  
y de este modo á los niños  
muy orgulloso decia:

—Entre todos sobresale  
mi ciencia y categoría;  
pues aquella me enseñó  
á subir hasta aquí arriba,

dominando de este modo  
á todos los que me miran.  
El viento movió la rama  
que al muchacho sostenia,

y desgajándose el árbol  
en dos enormes astillas,  
cayó en tierra el vanidoso  
lleno de graves heridas.

Sus amigos, levantándole  
con cariño, le decian:

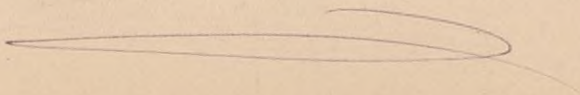
—*Y ahora ¿quién sobresale  
en ciencia y categoría?*

EL SILENCIO.



Oyendo hablar en griego  
dijo un muchacho:  
—Cáspita! es muy difícil  
el italiano.  
Esto demuestra  
que no entendia jota  
de las dos lenguas.

Por hablar sin que nadie  
le preguntase,  
se supo que era el niño  
un ignorante:  
*Cierra tu labio*  
*y parecerá, al menos,*  
*que eres un sabio.*





¿QUIEN HIZO EL MUNDO?

---

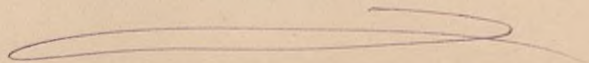
Preguntando Antolin á su hermanito:

—Dime: ¿quién hizo el Mundo?  
el niño, interpelado, sin rodeos

—¡Dios!— le contestó al punto.

Y un sabio que á un colega importunaba  
con la misma pregunta,  
esperó en vano la respuesta ansiada,  
pues no le fué resuelta.

*¡Cuantas veces los niños inocentes  
dicen, lo que los sabios  
á pesar de su edad y de su ciencia  
no saben ú olvidaron!*



## LA IMPACIENCIA.

(CUENTO.)

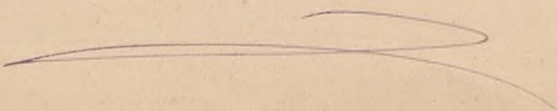
Imitacion de D. G. Barac.

### I.

Tenia dos sobrinas  
Doña Lucia:  
la una se llamaba Ángela  
la otra María:  
y eran doncellas  
á cual mas elegantes,  
á cual mas bellas.

Era Ángela una ardilla  
por lo ligera,  
y tan viva de genio  
tan sandunguera,  
que.... ¡pues no es nada!  
á uno partía el alma  
con su mirada.

Si bien mas cachazuda,  
era María





de su hermana una exacta  
fotografía:  
y eran sus ojos  
tan negros, cual sus labios  
bellos y rojos.

Una tarde magnífica  
de primavera,  
hablaban las dos bellas  
de esta manera:  
—Ay Mariita!  
tarda en venir Antonio..!  
—Qué! ¿tienes cita?

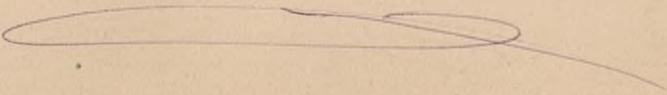
—Ayer en el paseo  
me dijo: «Advierte  
que mañana á las ocho  
he de ir á verte.»  
—¿Y te impacientas?

—Sí: como tú no sientes...!  
—Que tanto mientas..!

—Vaya un amor el tuyo...  
—Qué? verdadero.

—No le ves casi nunca..!  
—Pero le quiero:  
cuando no viene  
es porque sus deberes  
que cumplir tiene.

—¡Ay que sangre la tuya!



yo estoy en brasas:  
si eres tan insensible  
¿cuándo te casas?  
Yo apostaría  
á que me caso antes  
que tú, María.

—Que inocente eres, Ángela!  
si yo digera  
á Carlos que mañana  
la boda fuera....

—Qué pasaría?  
—Que por él, esta tarde  
me casaría.

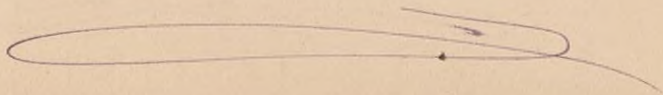
—¿Qué hay para creer eso?  
—Que nos amamos  
y hace mas de tres años  
que nos tratamos,  
y en tanto tiempo....

—Tiene mejor pensado  
un contratiempo....

—Siempre con tus manías!  
—Y tú tan necia!

—Si estaré yo segura  
de que me aprecia..!

—Mira, María,  
por aquella vereda  
viene la tía.





Las ancianas que tienen  
mas esperiencia,  
nos dirá cual de entrambas....

—Buena ocurrencia:  
la vencedora  
se casará primero.

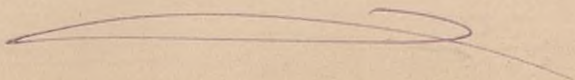
—Sed en buen hora.

—Buenas tardes! Queremos  
mi cara tía,  
nos saques de una duda,  
y es que María  
dice con sorna  
que antes que yo se casa....  
y me abochorna!

—Tia, digo á Ángelita,  
y se incomoda,  
que antes que ella se case  
será mi boda.  
Di ¿cuál hermana  
de las dos, tia mia,  
es la que gana?

—Sácanos de esta duda!  
—Sí, satisfaga  
nuestra ansiedad.

—¿Y como  
quereis que lo haga?  
Tengo una idea:



vámonos, si os parece,  
hacia la aldea.

II.

—Un puchero vacío  
alcanzad luego:  
llenadlo de agua: andando:  
ponedlo al fuego:  
pero acordaros  
de quien es cada uno,  
no equivocaros.

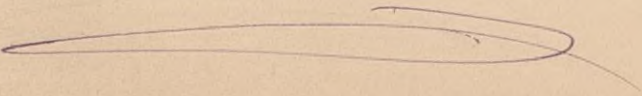
Oid, sobrinas mías;  
aquel puchero  
que en hervir presuroso  
sea el primero,  
indica esto,  
que aquella que lo puso  
se casa presto.

—Ay! destaparé el mio  
á ver si hierve.

—Es peor, Angelita.

—Con que lo observe  
no pierdo nada,  
y así te dejaré antes  
avergonzada.

—Pues yo no lo destapo:  
tendré paciencia.





—Y yo vuelvo á mirarlo.

—Ay que ocurrencia!

Ángela, creo,  
que el mio hervirá pronto.

—Sí: ya te veo!

Yo estoy muy diligente  
siempre mirando,  
quito la tapadera  
sigo observando,  
y sin embargo,  
con la calma que lleva  
creo vá largo.

El tuyo no lo miras;  
de esa manera....

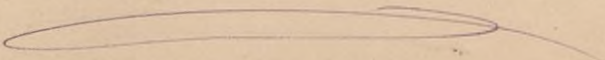
—Seré, no tengas duda,  
yo la primera.

—Sí? lo veremos.

—Esperemos que hiervan.  
—Pues esperemos.

### III.

Seguian la disputa,  
la una esperando  
que hirviese su puchero  
solo observando:  
la otra miraba  
con afan, y á hurtadillas  
lo destapaba.



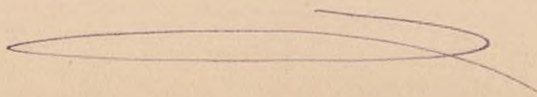
De repente se oye  
fuerte rüido,  
las dos hermanos callan:  
prestan oido:  
lo que se oía,  
de María el puchero  
era que hervia.

Dijo María á Angela:  
—Ves? he ganado.

—Es verdad! por haberlo  
yo destapado  
tan á menudo,  
mientras el tuyo hierve  
el mio mudo!

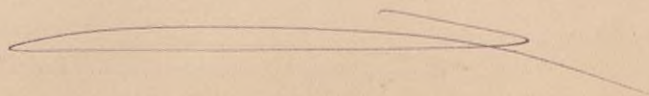
—Si tú tan impaciente  
no hubieras sido,  
á un tiempo hubieran ambos  
con furia hervido:  
lo has destapado,  
y por eso Angelita  
yo te he ganado.

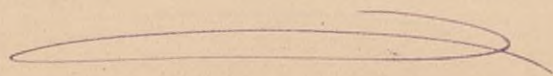
*Siempre en todas tus cosas  
ten esperanza,  
que esta virtud brillante  
todo lo alcanza:  
Y de este modo  
si tuvieres paciencia  
tendráslo todo.*





POESÍAS VARIAS.







## DÉCIMAS

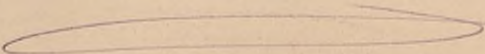
leídas en una *Soirée* Madrileña,

á un joven y distinguido pianista.

---

No te cause admiracion,  
Vicente, que en este canto  
ensalce á quien vale tanto  
con tan modesta ovacion.  
Tal es la satisfaccion  
que me inunda al contemplarte  
en el piano entusiasmarte,  
que en estos pobres renglones  
me faltan las espresiones  
y aplausos que dedicarte.

¿Qué musa tu mano guia  
por esas láminas blancas,  
que, al pulsarlas, las arrancas  
raudales de melodía?  
¿Quién te infunde la armonía  
con que, elegante, matizas  
cuando ufano repentizas  
los trozos que te escuchamos?

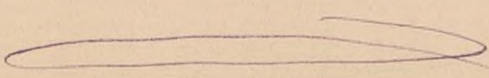


¿por qué á los que te admiramos  
de tal modo nos hechizas?

¿Quién en tu mente inspiró  
ese mágico destello,  
del arte divino, bello,  
que á Orfeo inmortalizó?  
¿quién, en fin, armonizó  
en tu juvenil talento,  
el vívido sentimiento  
con que la música rimas,  
y las creaciones animas  
dándolas ser, vida, aliento?

¿Quién? la creadora llama  
que á Bethoben y á Rossini,  
á Meyerbeer y á Bellini,  
abrió el templo de la fama.  
El ser á quien Wagner ama  
y Goudnod y Mercadante;  
esa ráfaga brillante  
que el hermoso sello imprime,  
de divino á lo sublime:  
el Genio vivificante.

Sí, mi apreciable Vicente;  
en tu jóven corazón  
germina la inspiración  
como chispa refulgente.  
El Genio infundió en tu mente

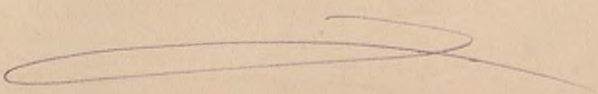




ese espíritu ideal,  
ese númen celestial  
que quizás al mundo asombre:  
el Genio te dará nombre...  
el Genio te hará inmortal.

Fortalezca tu memoria  
el recuerdo bendecido,  
de aquellos que han merecido  
ir al templo de la gloria.  
Si quieres que la victoria  
premie todós tus desvelos,  
lee los grandes modelos  
de los clásicos autores,  
y sus páginas mejores  
compensarán tus anhelos.

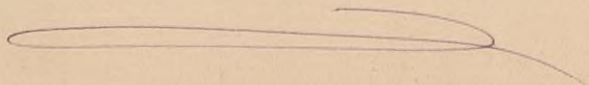
Si mi humilde poesía  
no es digna de tí, Vicente,  
supla tu afecto indulgente  
lo que atentó mi osadía.  
Aunque de escasa valía,  
esto podrá ser testigo  
de lo que admira un amigo  
tu fenomenal talento:  
si no digo cuanto siento.....  
siento en cambio cuanto digo.



EL PENSAMIENTO.



La tierra ha sido un día  
tu oscura cuna,  
y la tierra maldita  
será tu tumba:  
¡también nosotros  
hemos sido y seremos  
humilde polvo...!!





ILUSION.

Una tarde de Mayo  
cogí una bella rosa  
tan fresca! tan lozana!  
tan fragante y hermosa!  
de tan suaves perfumes  
y tan encantadora,  
que pensé conservarla  
con todos sus aromas,  
con toda su frescura,  
y con todas sus hojas.  
Pero ¡ay! al otro día  
la encontré sin aroma,  
la encontré sin frescura,  
y la encontré sin hojas.

*¡Qué triste que es á veces  
y como nos agobia  
una dulce esperanza  
que al fin es ilusoria!*

EN EL ÁLBUM

de la inspirada Poetisa L. Durán de Leon.

---

En vano, amiga mia, usted anhela  
que escriba en verso lo que mi alma siente:  
¡si nunca del Parnaso el soplo ardiente  
inspiró á su afectísimo

D. VIELA!





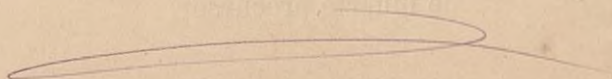
## FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD.



Quien cree lo que no vé,  
porque su Dios se lo exige  
y la Religion, se rige  
por la Fé.

Quien la eternal bienandanza  
espera alcanzar un dia  
con su Dios, tiene por guía  
la Esperanza.

Y el que lleno de humildad  
con su estado se conforma  
y ama á Dios, tiene por norma  
la Caridad.



## LÁGRIMAS Y DOLOR.

---

A mi querida Tía la Srta. R. J. de U.

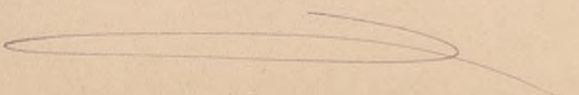
Todo, todo es mentira: los honores,  
el dinero, el amor:  
solo es verdad trabajos y sudores,  
lágrimas y dolor.

Nace el pobre mortal, y en él se advierte  
inocencia, candor;  
y encuentra en su camino ¡triste suerte!  
lágrimas y dolor.

Va creciendo en edad y en ilusiones  
y al fin siente el amor;  
pero ¡ay! todo es tambien en las pasiones  
lágrimas y dolor.

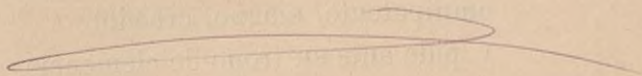
Analiza en su verde primavera  
la ciencia con ardor,  
y halla en premio á sus ansias ¡quien creyera!  
lágrimas y dolor.

Y llega á la vejez: y su semblante,  
de muerte precursor,



lleva al sepulcro ¡ay Dios! no muy distante  
lágrimas y dolor.

Todo, todo es mentira: los honores,  
el dinero, el amor:  
solo es verdad trabajos y sudores,  
lágrimas y dolor.





¡FELIZ ELLA!

~~~~~

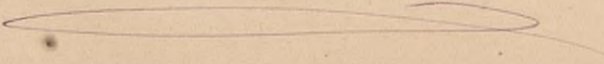
El alma de mi Madre voló al cielo  
y huérfano en el mundo me dejó:  
¡feliz ella, mil veces, pues ya goza  
la gloria del Señor!

Ni sufre de la suerte los embates,  
ni acibára su vida vil dolor:  
ni escucha el vendabal de las pasiones  
como lo escucho yo.

Ni se llena su pecho de tristura  
al contemplar el triunfo del error,  
ni desmaya al mirar del suelo pátrio  
la horrible destruccion.

Otro mundo mejor que el que vivimos  
propicio en sus mansiones la acogió:  
¡feliz vivirá en él, porque ese mundo  
es el del Hacedor.

Allí le vé en la cumbre de la gloria  
omnipotente, magno, creador:  
y pide ante su trono de clemencia  
para el mundo perdon.





## LA NIÑA GRANDE.

A la memoria de una malograda Señorita.

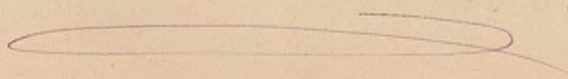
En su pecho inocente  
no tenían cabida las pasiones,  
y su nívea frente  
reflejaba doradas ilusiones.

Hermosos pensamientos  
brotaban de sus labios sonrosados,  
cuyos suaves acentos  
dejaban á sus padres encantados.

Sus ardientes amores,  
el ansiado ideal de su existencia,  
eran..... aves y flores:  
símbolo de candor y de inocencia.

Humilde y cariñosa,  
socorria al mendigo suplicante  
con mano generosa  
y una sonrisa angelical y amante.

Cuando en edad tan corta  
la gente tanto espíritu veía,





admirada y absorta  
—¡Es una *niña grande!* se decía.

~~~~~

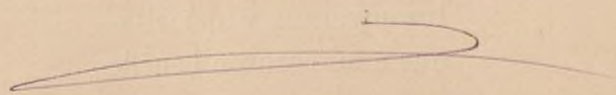
Y luego con los años  
Inés vió de este mundo los desmanes,  
los crueles desengaños,  
las miserias, los lutos, los afanes.

Sin embargo, su alma  
conservaba de cándida pureza  
la inapreciable palma,  
y con ella, su espléndida grandeza.

Como en su adolescencia,  
las aves y las flores le encantaban,  
y el dolor é indigencia  
ángel consolador, la apellidaban.

Siempre albergó en su mente  
aquellos pensamientos infantiles  
con que, tan dulcemente,  
admiraba en sus tiernos quince Abriles.

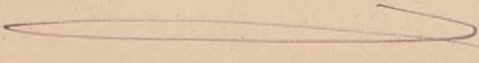
Cuantos, un triste día,  
á la última morada acompañaban  
á la que no existía,  
—¡Es una *niña grande!* murmuraban.



Á UNA MARIPOSA.

~~~~~

Dime, Mariposa cándida  
que habitas el mundo aéreo  
buscando ¡inocente! el ósculo  
con desesperado anhélito  
de una luz alegre y límpida  
que te sepulta en el féretro:  
¿por qué recorres el ámbito  
del mundo falaz é incrédulo,  
tras el resplandor de un fósforo  
ó de un quinqué innoble y pérfido,  
que puede dejarte escuálida  
y al fin sumirte en un piélago  
de miserias y catástrofes  
poniendo á tu vida término?  
¡Ah! tambien yo he sido víctima  
de otros engaños malévolos,  
por buscar sucesos prósperos  
y ser demasiado crédulo.  
Tambien yo he sido fanático:  
tambien yo dí á una luz crédito,  
luz engañosa y apócrifa  
que á mi corazon benéfico



llevó por estrechos círculos  
guiólo hasta el mundo etéreo,  
siendo al fin pobre satélite  
del meteoro maléfico.

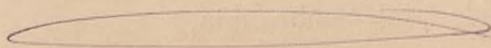
Tambien he sido yo estólido  
por confiar en el éxito,  
sin saber que era la pólvora  
aquel resplandor quimérico,  
y que al acercarme plácido  
iba á estallar con estrépito.

No creas insecto cándido  
en el engañoso céfiro,  
ni creas en el crepúsculo  
ni en resplandores eléctricos.

Busca flores aromáticas  
y recreáte en sus pétalos,  
viviendo feliz y plácida  
lejos de fatales términos.

Yo me retiro de incógnito  
como si estuviera huérfano,  
hasta donde el mundo hipócrita  
no me dé burlas ni mérito.

Y, entonces, como un filósofo  
haciendo vida de ascético,  
bien podré decir que un párvulo  
se burló del mundo pérfido.





SALVE Á LA VIRGEN.

Dios te salve, María,  
reina de la infelice criatura,  
consuelo y alegría  
y del pobre mortal vida y dulzura.

Eres nuestra esperanza,  
y el que una peticion al cielo eleva,  
vislumbra en lontananza  
y por último alcanza  
lo que humilde te pide el hijo de Eva.

A tí, Virgen Sagrada,  
desde el valle de lágrimas y luto  
con el alma gimiendo y desolada  
suspiramos; ¡oidnos por el fruto  
que en tu vientre llevaste, Madre amada!

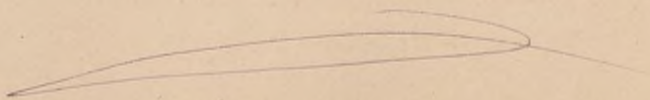
Si eres nuestra abogada,  
deshecha nuestros tétricos enojos,  
volviendo á nos tus ojos  
que consuelan al alma contristada.

Y cuando concluyamos  
esta vida fatal, Señora mia,

ruega porque veamos  
á tu Hijo Jesús, Dulce María.

¡Oh Virgen piadosa!  
¡oh Madre clementísima!  
¡oh Señora amorosa!  
¡oh Intercesora noble y amantísima!

Aparta los espíritus malignos  
en la hora de la muerte,  
y haz que seamos dignos  
de alcanzar y gozar la eterna suerte.



CANTARES.

~~~~~

Cuando de sufrir cansado  
mi pecho lanza un suspiro,  
porque aliento al exhalarlo  
conozco que aun estoy vivo.

\* \* \*

Las lágrimas que una madre  
vierte por su hijo querido,  
son partes que se separan  
de un corazon affigido.

\* \* \*

Cada vez que reflexiono  
en las penas de la vida,  
compadezco á los que dicen  
que es muy corta todavia.

\* \* \*

Los corazones sensibles  
no debian existir,  
porque este mundo se burla  
del pobre á quien vé sufrir.

FIN.





# ÍNDICE.



PÁGINAS.

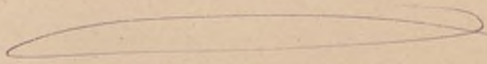
DEDICATORIA. . . . .	5
A LOS LECTORES.. . . .	7

## DOLORAS .

ESCENAS DE UNA VIDA. . . . .	11
LA PLUMA Y LA TINTA. . . . .	13
LÁGRIMAS Y SONRISAS. . . . .	14
LA NIÑA MORIBUNDA. . . . .	15
LA MALA CONDICION . . . . .	17
LOS DOS EXTREMOS . . . . .	18
LA MUERTE Y LA VIDA . . . . .	19
AMOR IMPRUDENTE. . . . .	20
DOS CORONAS. . . . .	21
EL NITRATO DE PLATA . . . . .	23

## FÁBULAS.

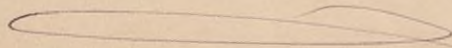
EL PERRO INGENIOSO . . . . .	29
LAS DOS NUBES. . . . .	31
LA CIGARRA . . . . .	34
EL GATO ESCALDADO . . . . .	38
LA CONFESION . . . . .	39
EL PÁJARO Y EL PEZ . . . . .	42
LOS DOS AUTORES. . . . .	43



EL ECO . . . . .	44
EL POETA HAMBRIENTO . . . . .	45
LA MÁQUINA ELÉCTRICA . . . . .	49
LA DALIA Y LA VIOLETA . . . . .	50
EL DIAMANTE Y LA CERA . . . . .	52
LA DALIA Y EL CLAVEL . . . . .	53
LOS ENTRETENIMIENTOS . . . . .	54
DOS LECTORES . . . . .	55
LA SOBERBIA . . . . .	57
EL SILENCIO . . . . .	58
QUIÉN HIZO EL MUNDO? . . . . .	59
LA IMPACIENCIA . . . . .	60

POESÍAS VARIAS.

DÉCIMAS . . . . .	69
EL PENSAMIENTO . . . . .	72
ILUSION . . . . .	73
EN EL ÁLBUM . . . . .	74
FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD . . . . .	75
¡LÁGRIMAS Y DOLOR! . . . . .	76
¡FELIZ ELLA! . . . . .	78
LA NIÑA GRANDE . . . . .	80
A UNA MARIPOSA . . . . .	82
SALVE Á LA VÍRGEN . . . . .	84
CANTARES . . . . .	86





AVVERTENZA

Le copie de publication au Bureau en un volume et sous le  
titre de l'ouvrage, s'adressent par le même auteur de la  
part de l'auteur.  
Pour obtenir copie de ces ouvrages, s'adresser  
à D. B. V. de la Torre, D. Fernández, indiano y con-  
sultor en cosas de librerías.  
Vendense también en las principales librerías de Ma-  
drid y Provincias.



## ADVERTENCIA.

Acaba de publicarse un Drama en un acto y verso titulado UN EPISODIO NACIONAL, por el mismo autor de las GOTAS DE ROCÍO.

Para obtener cualquiera de estas dos obras, dirigirse á D. D. Viela, Torres 5, Guadalajara, incluyendo 4 reales en sellos ó libranzas.

Véndense también en las principales librerías de Madrid y Provincias.